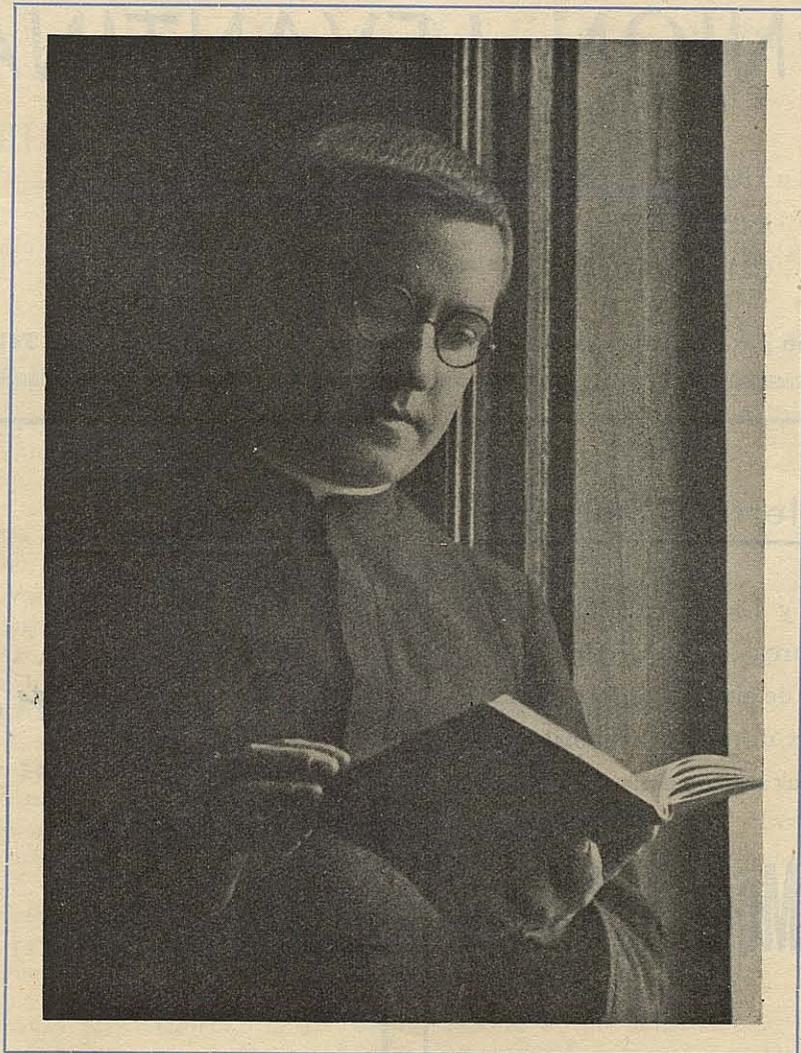


*Agosto*

# SIGUEME

ORGANO MENSUAL DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS



“Sígueme” se une de corazón al gozo de toda la provincia jesuítica tarraconense, al conmemorarse este mes el primer aniversario de la toma de posesión del Rdo. P. Julián Sayós como Provincial de la misma  
¡Ad multos annos!

LAS MEJORES CALIDADES  
LOS MEJORES PRECIOS

están siempre en

**CALZADOS** **La Palma**

Caldererías, 8-Tel. 2316  
L É R I D A

**Dr. José F. de la Pradilla**

Tocólogo del Instituto de la Mujer que Trabaja

MEDICINA GENERAL

Visita: de 11 a 1 y de 7 a 9

Academia, 26 Teléfono 1979  
L É R I D A

# UNION LEVANTINA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

TRANSPORTES — INCENDIOS — ACCIDENTES  
INDIVIDUAL — RESPONSABILIDAD CIVIL — ROBO  
CINEMATOGRAFÍA — AVIACIÓN — VIDA

Subdirección para Lérida y Provincia: Magdalena, 53

Teléfono 2676

## Pastelería - Comestibles

Vinos y Licores de las mejores marcas - Especialidad en pastas de mantequilla, hojaldre y picos de pato - Depósito de levadura prensada Danubio

**José Monrabá Pifarré**

Carmen, 25 y 27  
Teléfono 1933  
L É R I D A

## MUEBLES

*Amorós*



Avenida Calvo Sotelo  
Teléfono 1877  
L É R I D A

Recuerde al efectuar sus compras las casas anunciadas en **SÍGUEME**

# SIGUEME

ORGANO MENSUAL DE LAS CONGREGACIONES MARIANAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza Cataluña, 1 — Teléfono 2029

Año VII

Lérida, Agosto de 1949

Núm. 79



## Sumario

|  |    |
|--|----|
| Editorial . . .                                  | 1  |
| El día de . . .                                  | 2  |
| La piedad . . .                                  | 2  |
| La Constitución Apostólica «Bis Saelari» . . .   | 3  |
| Del Vaticano . . .                               | 4  |
| La excomunión del comunismo . . .                | 4  |
| La Asunción de la Virgen . . .                   | 5  |
| Carta abierta . . .                              | 6  |
| Canto del cisne de la «Gilda del Paralelo» . . . | 7  |
| Los cuatro errores de nuestros tiempos . . .     | 8  |
| Ante la sequía . . .                             | 10 |
| Siete aprendices de hombre . . .                 | 11 |
| De mes a mes . . .                               | 12 |
| De la Congregación Femenina . . .                | 13 |
| Deportes . . .                                   | 14 |

PRECIO: 1'50 ptas.

(Con las debidas licencias)

## EDITORIAL

### *La Madre de Dios vive en cuerpo y alma en el Cielo*

El pueblo nunca tal vez tanto como ahora ansia por contemplar declarada dogma de fe esta verdad tan consoladora. El materialismo moderno se empeña en ensalzar tanto la materia, que ésta, inanimada como es en si misma, llegue a ocupar el trono de Dios. La Iglesia discente guiada por el Espíritu Santo, arde hoy en deseos de ver con fulgores de revelación divina la materia del cuerpo humano revestida de gloria y de vida inmortal en el cuerpo sagrado de la Madre de Dios. Pide a la Iglesia docente, al que es personificación de la misma, al Papa, que declare dogma de fe esta verdad, prenda de la dignificación de la humana materia y como tipo y ejemplar de nuestra propia resurrección.

Murió la Madre de Dios por parecerse más y más a su Hijo. No vió su cuerpo la corrupción, resucitó al tercer día. Que la Inmaculada, la de las perpetuas enemistades con Satanás, la triunfadora de todo pecado, debía serlo también de la muerte efecto del pecado. De su carne había tomado la suya el Hijo de Dios. Su cuerpo era como una reliquia del Cuerpo de Cristo. Recubierto éste de pedrería de gloria y de vida inmortal brilla y está en el cielo. A su reliquia le caen muy bien los mismos fulgores. María es la intercesora universal. Con el documento de su cuerpo de Madre Inmaculada ¡cuántas peticiones puede ofrecer a su Hijo Divino allá en el cielo! Aquellos pechos lo amamantaron, Aquellos labios lo besaron. Aquellas manos le procuraron el pan de cada día.

Tenemos una Madre en el cielo. ¡Seamos, hagámonos dignos hijos suyos en la tierra!

## EL DÍA DE...

Yo no se si Vds. habrán caído en la cuenta, pero esto es ya una epidemia y un mal que conviene atajar. ¡De dónde nos viene la peste? ¡Vaya Vd. a saber! Desde luego, los gérmenes no son españoles.

Hasta nuestro siglo el calendario era una cosa de respeto y nadie se atrevió nunca a meter baza en su confección. Misteriosamente, pero con puntualidad a toda prueba, llegaban cada Diciembre los calendarios del año en puertas y el pueblo se dejaba guiar fácilmente por ellos.

El calendario es algo más serio de lo que parece, puesto que encierra un sentido profundamente religioso y cristiano. Todas sus fechas giran en torno a la Pascua de Resurrección del Señor y a tenor de ella se regulan las demás festividades de Nuestro Señor Jesucristo, de la Santísima Virgen, de los Santos. Pero, además de estas conmemoraciones de primera o de segunda magnitud el calendario, día a día, consigna los nombres del santoral cristiano, que en su mayor parte proceden del martirologio.

Así lo entendían y sabían nuestros mayores y era cosa de admirar cómo seguían el curso de los días. Espíritu de tradición cristiana, de año cristiano, que rememoraba en cada fecha las glorias de la fe cifradas en un mártir, en una Virgen o en un santo cualquiera: el Santo del Día. Y por eso se decía: «Hoy es San Blas o Santa Dorotea» y al domingo se le llamaba por antonomasia el Día del Señor.

El mundo de Hoy no entiende de esto y como en otras muchas cosas también intenta descristianizar el calendario. Un calendario nuevo y rimbombante en el que debajo de cada fecha podría leerse: «Día del Dolor, del Seguro, de la Canción, del Trabajo, del Ahorro, de la Banderita, de la Madre, de la Juventud, de la Independencia, del Libro, de los Enamorados, del Viajante, de la Aviación, de Asturias, de los Periodistas, del Estudiante, de la Modista, etc. Unos cuantos zapateros se reúnen, por ejemplo, y acuerdan que el día 25 de Octubre de todos los años en vez de celebrarse el día de San Crispín y Crispiniano (gloriosos mártires que ejercían este oficio y que son por esto patronos del gremio), se celebre en su lugar el «Día del Zapatero» y así ya se ponen a tono con la moda.

Con este asunto ocurre lo que con los nombres de las personas. Tanta «Totó» «Tatá» y «Fifi» vienen a ser lo mismo que aquella sarta de nombres republicanos: Aurora, Luna, Sol, Libertad, etc.

Todo viene a significar lo mismo: Desterrar lo tradicional y lo cristiano y por esta senda la sociedad va a ir a parar mal. Bueno, si; irá a la ruina final. Y en el «Día del Juicio» ¿qué valor tendrán esos huecos y pomposos «Días de...»?

## LA PIEDAD

Es un recordar la relación íntima e ineludible del Hombre con Dios.

Es un entablar trato personal con el Ser Infinito, Dios.

Es un ascender mis súplicas y descender las gracias sobre mi alma.

Y esa relación íntima, y ese trato personal, y ese intercambio, dignifican al hombre, lo elevan sobre la materia.

¿Qué la piedad así entendida no es propia de hombres? El niño no es capaz de percibir todos los matices y cambiantes de la verdadera piedad. Pero si el joven, y más aún el hombre maduro.

Si tu piedad se funda en estos cimientos, no sufrirá menoscabo a pesar de las desganas. Que puede darse—y de hecho se aunan con frecuencia—una piedad sólida con pereza natural para alzar la mente al creador.

No confundas el gusto sensible que a las veces sientes en la creación, con la verdadera piedad.

La piedad sólida, que es la única a que has de aspirar y que has de poseer, hará de tí un joven cumplidor del deber, un joven simpático entre tus iguales pero incapaz de admitir ni aún lejos lo que sea contra la Ley del Creador.

Trabaja diariamente para adquirir esta piedad. Si así lo haces tu vida irradiará alegría, satisfacción, optimismo. Ganarás ante Dios y ante los hombres.



# AGUJA DE MAREAR

**Siempre y en todo momento en pro de la mayor difusión de la palabra pontificia**

La palabra del Papa debe ser divulgada; es menester encontrarla no sólo en los volúmenes de Acta Apostólicae Sedis o en varias publicaciones, precisa- que esté siempre y en todo momento al alcance de la mano.

Por ello iniciamos hoy esta sección que debe ser para nosotros orientación y guía. Para nosotros es la polar la que importa: el Papa es quien nos guía y al divulgar sus orientaciones cumplimos con una obligación y un deber.

Quiera nuestra Madre servirse de esta página para que todos nos empapemos bien de esta doctrina, y para que los amantes de las C.C. M.M. se fecunden con su lectura y nos haga participantes, de sus visiones y emociones santas.

## La constitución apostólica "Bis Saeculari"

Comentarios del Dr. D. Antonio de Castro Mayer, Obispo de Campo

«Las Constituciones Apostólicas son las formas más solemnes que usa la Santa Sede para decretar sus leyes. Son, por eso, documentos de suma importancia que no pueden ser menospreciados por ningún fiel sin nota de mal cristiano y sospecha de cisma. Si de cisma; pues aunque de hecho en todas las Constituciones se dirimen cuestiones de fe y costumbres, todas son leyes de la Iglesia a las cuales no se puede contradecir sin falta grave y sospecha de repudio de la autoridad del Papa lo que constituye la característica del cisma».

«En la Introducción el Papa declara por todos los medios posibles, la importancia que tuvieron y tienen las CC. MM. en la Santa Iglesia. Dice que su deber de Pastor Universal es el que le dicta esta constitución especial sobre las CC. MM.; afirma luego más: que estas Congregaciones no reciben favor ninguno de la Santa Sede cuando ésta las colma de gracias y privilegios amplísimos puesto que tales beneficios son el reconocimiento de los muchos y grandes servicios de las CC. MM. en pro de la Santa Iglesia.

Esta introducción es ya suficiente para convencernos de que las CC. MM. representan un arma utilísima en las luchas de la Iglesia militante. Asimismo no se necesitan otras palabras para cerciorarnos de que el menosprecio por esta Constitución es la desatención a la palabra del Papa y señal de falta de espíritu católico».

«En la primera parte de la Bis Saeculari registra el Papa que la brillante formación apostólica suministrada por las C. C. M. M. no está adaptada solamente a los siglos pasados y desprovista de vigor y energía para afrontar los problemas de la hora presente. Al contrario: es una formación que participa de la perennidad de la misma Iglesia siempre tradicional y siempre amoldada a las varias necesidades y condiciones de la vida humana».

«Las CC. MM. son las asociaciones ideales para formar apóstoles; Porque emplean los modos más aptos para formar santos. De ahí su plena actualidad y utilísimo auxilio que prestan a la jerarquía eclesiástica».



## La excomunión del comunismo

Si en el terreno político-militar el comunismo parece que aún va a dar materia suficiente para largas campañas, el comunismo como fenómeno intelectual—interesantísimo, desde luego—ha concluído.

De ello, claro está, no puede inferirse que haya perdido importancia. La tiene porque aparte la Iglesia, el marxismo en su forma, bolchevique, constituye la doctrina más sólida que corre por ahí.

No es que pretenda hacer ahora el panegírico del comunismo, pero juzgo necesario conocer el valor del enemigo.

Para nosotros el marxismo no es una doctrina infantil y risible. Tiene toda la fuerza lógica de una última consecuencia bien deducida. En último término la premisa falsa sobre la que descansa este proceso lógico no la inventó Marx. La exclusión de Dios del pensamiento humano la había ya realizado Europa cuando Marx escribió «Das Kapital» y el Manifiesto.

La Iglesia, naturalmente ha estado siempre frente al comunismo y quien haya querido ignorarlo sólo se ha ganado patente de necio. Porque la Iglesia es la depositaria de un cuerpo de doctrina que viene afirmando desde siempre como base y razón de toda nuestra vida la existencia de Dios y el comunismo no es más que la filosofía del ateísmo, formalmente intachable. Una posición de componenda entre ambas sería más absurda que el propio materialismo histórico.

Pero con la excomunión oficial dictada por Roma ni los necios pueden ignorar ya la incompatibilidad de los dos bandos. Las banderas han sido desplegadas y cada cual milita donde quiera; la lucha es—fatalmente—a muerte; el que en aras de una neutralidad imposible quisiera vivir en la tierra de nadie lo pasaría peor que los propios contendientes.

Oportunísima y necesaria la decisión de Su Santidad, porque el virus comunista se iba extendiendo más de lo que algunos creen y dada la enorme frivolidad de los tiempos y la mayor aún de muchas cabezas, amenazaba con perder muchas almas y socavar la fe de muchos pueblos. La política materialista y el ansia desesperada de dominio y de mercados, podrán jugar a comunismo y andarse con él con paños calientes exponiendo a naciones enteras a la más espantosa de las miserias morales y materiales, siempre con ruina propia. La Iglesia de Dios no puede transigir ni transigirá nunca con el error dogmático, con los sistemas políticos que hacen tabla rasa de la moralidad, de la libertad humana y de los derechos más elementales de la familia y de los individuos; con los sistemas que tienen por base la negación de Dios; y por principio para dominar la destrucción de cuanto se le oponga. Con esas monstruosidades filosóficas, sociales y morales, jamás se avendrá la que en el mundo representa la paz y la seguridad de las conciencias, la santa libertad del hombre redimido y la dignidad de un mundo nacido para algo más que atesorar millones, sea como sea.

En España nuestra posición es firme, pero muchos españoles que alardean de anticomunistas furiosos, convendría que no echaran en olvido que las mejores armas con que el comunismo cuenta para triunfar, son la frivolidad en el pensar, la inmoralidad en el vivir y la desobediencia a las leyes santas de la Iglesia de Jesucristo que nos gobierna. Un pueblo inmoral en sus costumbres públicas y privadas, un pueblo desconocedor de nuestra fe y que vive de espaldas a la Iglesia es un candidato al comunismo.

Defendamos, si queréis hasta fieramente, el decoro y la dignidad de nuestras costumbres públicas y no toleremos sin nuestra protesta lo que en las playas no sea tolerable, ni lo que extranjeros desaprensivos quieran imponernos. Aquí esto es mal visto y es cursí además.

En los actuales tiempos en que el materialismo más sanguinario y ateo lo invade todo, alzase majestuosa la figura excelsa de nuestra Madre y Señora, como faro lumi-

noso que con sus virtudes y ejemplos nos encamina al cumplimiento de nuestros deberes. Por eso nosotros, congregantes, gustamos de estudiar y conocer cuanto haga referencia a tan amorosa Señora.

En la vida de la Virgen vese continuamente reflejada la obra selecta, salida de las manos de Dios, en quien ha puesto toda su complacencia, y a la que ha otorgado sus más preciosos dones, uno de los cuales es sin duda la Ascensión gloriosa en cuerpo y alma a los cielos.

Habiendo ascendido Nuestro Señor al cielo, nos narra la tradición que, quedó entre los mortales acá en la tierra su dulcísima Madre, permaneciendo en ella hasta los 72 años.

Jesucristo había ya fundado la Iglesia, que con el transcurso de los años extendería por todos los confines de la tierra la semilla que en abundancia recibiera de su Maestro. Pero los Apóstoles, los primeros obreros de Cristo eran todavía principiantes en el camino que iban a emprender, necesitaban un aliento, un acicate de valía que les animara en la penosa tarea que les había sido encomendada. Dios dejó como uno de los medios para la consecución de este fin a la criatura más amada, más querida y más preciada ante sus ojos, a María, la doncella humilde que con sus excelsas virtudes iluminaría la estrecha senda por la que debían pasar los nuevos servidores del Altísimo.

Pero llegada que fué la hora señalada por la Divina Providencia, para premiar las virtudes de la segunda Eva, sintió ésta vivos deseos de reunirse con su Hijo, y según cuenta la tradición fué notificado por un ángel, el momento de su muerte; de esta manera por especial designio de Dios hallábase reunidos los Apóstoles en el instante en que feneció la Virgen María. Su muerte no fué dolorosa: se asemejó a un dulce y plácido sueño, en que el alma de la Madre voló a los brazos del Hijo Amado. En el instante de su muerte oyóse en la habitación en que se encontraba una música celestial producida por coros angélicos, al mismo tiempo que un olor suavísimo inundaba la estancia.

Ante la muerte de la Virgen Santísima

## La Ascensión de la Virgen

puede hacerse esta pregunta ¿No es la muerte castigo del pecado? ¿Cómo pues murió la hija predilecta del Todopoderoso? Puede responderse que verdaderamente la Virgen carecía de todo pecado y por lo tanto estaba libre del castigo en que nos sumieron nuestros primeros padres; pero queriéndose asemejar lo más posible a su Unigénito Hijo quiso morir al igual que El. Otro de los motivos que se aducen es de que la Madre de Dios había de ser tanto en vida como en muerte, muro donde fueran a estrellarse todas las herejías alzadas por la ira satánica, de esta forma se ha desechado a los maniqueos en la afirmación de éstos que la Santísima Virgen era ángel y no mujer, y de que el cuerpo de Cristo había sido traído del cielo y por lo tanto no era cuerpo humano.

El cuerpo de María fué trasladado al sepulcro en cuyo lugar permanecieron los apóstoles durante tres días en el último de los cuales llegó Santo Tomás que había estado ausente; entonces deseoso de ver por última vez el cuerpo de María rogó se le abriera el sepulcro, mas hecho esto vieron con sorpresa que el cuerpo había desaparecido y solamente quedaban los lienzos que lo cubrieran. Pasmados empezaron a dar gloria a Dios por el milagro realizado, pues el cuerpo de María no podía ser presa de los voraces gusanos como tan bellamente expresa San Agustín en las siguientes frases: «Aquella purísima carne de donde tomó carne el Hijo de Dios, creer que fué entregada a los gusanos para que la comieran, como no lo puedo creer, así no lo osó decir». Por otra parte muchos cuerpos de los santos ha dispuesto El que se hallaran incorruptos para que podamos honrar en ellos las glorias de su poder y majestad. ¿Dejaría en el olvido el lugar en que reposaran los restos de su Madre?

Así pues el cuerpo de la Virgen resucitó glorioso y subió a los cielos en compañía de toda la corte celestial, rodeado de la gloria y magnificencia que le eran debidas y fuese a reunirse con su Amor que junto con el Padre eterno colocó sobre sus sienes la corona perteneciente a la Reina de toda la creación.

*Ernesto Labeira.*

# CARTA ABIERTA

Lérida, agosto de 1949.

Querido amigo Juan: No puedo pasar más tiempo sin contarte mis impresiones de la visita que efectué el domingo pasado a la Congregación de Ntra. Sra. Reina de los Apóstoles y San Ignacio de Loyola de esta ciudad. Había oído hablar mucho de ella, ensalzándola, yo creía entonces que con exageración. Tú me conoces y sabes que soy un tanto escéptico y dispuesto a salir de una vez de mis dudas, decidí realizar la visita a que me refiero en ésta y de la que, te lo confieso sinceramente, salí profundamente emocionado.

No voy a exponerte, pues no terminaría nunca, los diferentes medios de que se sirve la Congregación para hacer, lográndolo, plenamente, de sus congregantes unos perfectos cristianos y los innumerables beneficios de toda índole, que éstos perciben por su pertenencia y militando en este ejército de Cristo, colocado bajo el patrocinio de María, que es la Congregación Mariana. Únicamente voy a referirme a algo que me llamó poderosamente la atención dejándome gratamente sorprendido, disipando por completo mi escepticismo y colocándome desde aquel día en la vanguardia de los más acérrimos defensores de esta filial de la Compañía de Jesús.

Muchas veces me has oído hablar de la cuestión social y de cómo admiraba a los que consagraban sus esfuerzos para lograr solucionarla. Pues bien, en la Congregación no existe problema social, al quedar fundidos todos los estamentos sociales en el de Congregante, lo que equivale a decir hijo predilecto de María.

Es verdaderamente hermoso y consolador ver, como pude apreciar el domingo en el acto de Congregación, que allí no existía la menor diferencia por razón de clases sociales; todos llevan la misma medalla, asisten juntos a los mismos actos y al lado del licenciado se sienta el obrero y del universitario el empleado, porque todos trabajan

por un mismo ideal y saben que ante Dios todos son iguales. Como te digo, me sorprendió, pero siempre dudando, pensé que acaso esta unión no existía más que en la apariencia y quise profundizar más. Esperé que salieran y mis dudas se fueron desvaneciendo.

Al terminar el acto gran algazara reinó en la sala y entonces me convencí. Se formaron diversos grupos y si hubiera querido buscarles a cada uno un denominador común, no hubiera encontrado otro que el de Congregantes. Las diversas clases sociales confundidas y hermanadas. Manos que se unían como símbolo extremo de una fusión interior de corazones y almas. Risas, bromas... en fin, un espectáculo que me agradó enormemente.

Pero no contento con lo visto y deseando conocer los medios de que la Congregación se servía para lograr lo que tanto me había llamado la atención me

dirigí hacia el Padre Director y mostrándole mi extrañeza le supliqué una explicación.

Hijo, me respondió amablemente, desde que un joven ingresa en la Congregación yo solo veo un alma grande con dones de perfección, y que el Señor me encomienda para que la ayude en su santificación. Previendo por completo de su condición social. Para mí todos son iguales. Día tras día voy inculcando en el alma de los Congregantes la gran verdad del Cuerpo Místico de Cristo, la gran familia que forma la Congregación bajo el patrocinio de la Virgen Inmaculada y que por consiguiente todos somos hermanos y como hermanos hemos de tratarnos. El Congregante pronto lo comprende y enseguida obra conforme a estas enseñanzas, sin ningún esfuerzo. A ello contribuyen poderosamente las secciones, pues al trabajar un pequeño grupo en una misma empresa apostólica hace que pronto traben gran amistad, pues con frecuencia se reúnen para tratar de sus cosas, amistad

*«Muchas veces me has oído hablar de la cuestión social y de cómo admiraba a los que consagraban su esfuerzo para lograr solucionarla. Pues bien, en la Congregación...»*

## ORACION APASIONADA A MARÍA SANTÍSIMA

(En el 8.º aniversario de la fundación de los «Amigos de Cristo Rey»)

Señora- Un año más, que es salud y ofrenda.

Porque tenemos nuestra fe intacta.

Porque nos duele Cristo y nos sangran las heridas de sus almas,

Porque nos congregas Tú, Regina Apostolorum.

Porque nos ata un juramento. Nuestras conciencias alerta. Nuestros espíritus tensos. Nuestro corazón limpio.

Porque, Mater Christi, desarrollas en los que lo conservan, y gestas en los que lo perdieron, su ejemplo que es Camino, su fe que es Verdad, su gracia que es Vida.

Y Tú serás nuestra.

Santa María: Mane nobiscum.

que se prolonga más allá de los actos de Congregación y así no es de extrañar que pasen juntos el universitario y el obrero. Es, termina diciéndome, que los Congregantes somos todos hermanos, y como hermanos nos amamos.

Y entonces yo no pude menos de preguntarle: Y oiga Padre, ¿La aristocracia del dinero y de la sangre no pintan nada en la Congregación? Se sonrió levemente y me contestó: En la Congregación sólo se tiene en cuenta la aristocracia del espíritu.

Había quedado plenamente convencido y me despedí del P. Director mientras camino de casa y pensando en el beneficio tan grande que la Congregación reporta a sus Congregantes y a la sociedad con este mutuo acercamiento de las clases sociales.

Ya me perdonarás que me haya extendido algo pero tenía necesidad de contar a alguien mis impresiones y de declarar públicamente que no es exagerado todo lo que se diga en pro de la labor tan cristiana y eficaz que las Congregaciones Marianas realizan.

Un abrazo de tu amigo,

CARLOS

## CRITICA, QUE ALGO QUEDA

### *Canto del cisne de la "Gilda del Paralelo"*

Nos duele retorcer la tragedia y avivarla cuando ya nadie se acuerda de ella. Pero en el fondo de un drama, fenix de cenizas fecundas, palpita una lección, vive siempre la moraleja. En este caso el recuerdo — muerto prematuramente como una noticia de diario—no ha durado más allá de una semana: el miedo es enemigo feroz de la memoria.

La «Gilda del Paralelo», había salido varias veces al escenario para corresponder a los aplausos—furiosos, epilépticos—de un público refinadamente soez, elegantemente sensual.

Ansiosa de más aplausos, retiróse la «artista» por el foro enardeciendo así entre idas y venidas coquetonas, el entusiasmo imbécil del respetable (?).

El horario avanzado exigía encoger aquel perverso requiebro con el público y para que así fuese, entre vastidores, se encendió, candoroso, un pitillo. Sólo un momento percibió en el paladar—renegrido—el humo travieso del «camel», convertido repentinamente en despilfarrada colilla. ¡Oh prisa fácil del galago! La «Gilda»—pagando aplausos fatigosos—volvió sonriente al escenario.

Pero no iba sola. Los focos prodigándole guiños pecadores habían vertido luz en su contorno, mientras apagadas las bambalinas quedaba el resto del escenario en desnuda autoridad.

Allí, en la penumbra, junto a los decorados, próxima para salir a escena, estaba la auténtica protagonista de la farsa, convertida ahora en tragedia real y cruenta; allí estaba, sencilla y pavorosa, la muerte.

Una chispa leve del pitillo travieso, había caído sobre el simbólico vestido hecho todo de celuloide y perxiglás, ventanal del vicio que una vez más, justiciero, había de consumir el fuego. Nunca con más sinceridad había sonado sobre las tablas un grito desgarrado, nunca tampoco la muerte había sido tan cierta e instantánea.

Entonces, contagiados por tan doloroso verismo los espectadores hicieron su papel, lleno de duda, de tímidos remordimientos y de miedo.

Falta la moraleja: y ésta tú y yo la hemos sacado: El Señor es justo y da siempre su escarmiento. Quien contrito regrese a su redil sepa de su justicia y su bondad eternas.

# Los cuatro errores de nuestro tiempo

1

## Apartamiento de Cristo y de su Ley de amor

Al comienzo del camino que conduce a la indigencia espiritual y moral de los tiempos presentes se yerguen los nefastos esfuerzos de no pocos por destornar a Cristo, el apartamiento de la Ley de la Verdad que El anunció, de la Ley del amor, aliento vital de su reino.

*Su remedio:* El reconocimiento de los derechos reales de Cristo y la vuelta de los particulares y de la sociedad a la ley de su verdad y de su amor que son la única salvación.

2

## Agnosticismo religioso y moral

La raíz profunda y última de los males que deploramos, es el negar y rechazar una norma de moralidad universal; desconocer y olvidar la misma ley natural. Al renegar de Dios se niega toda base de moralidad y todo principio doctrinal, iniciando y acelerando así un proceso de disolución espiritual.

Consecuencias de este agnosticismo:

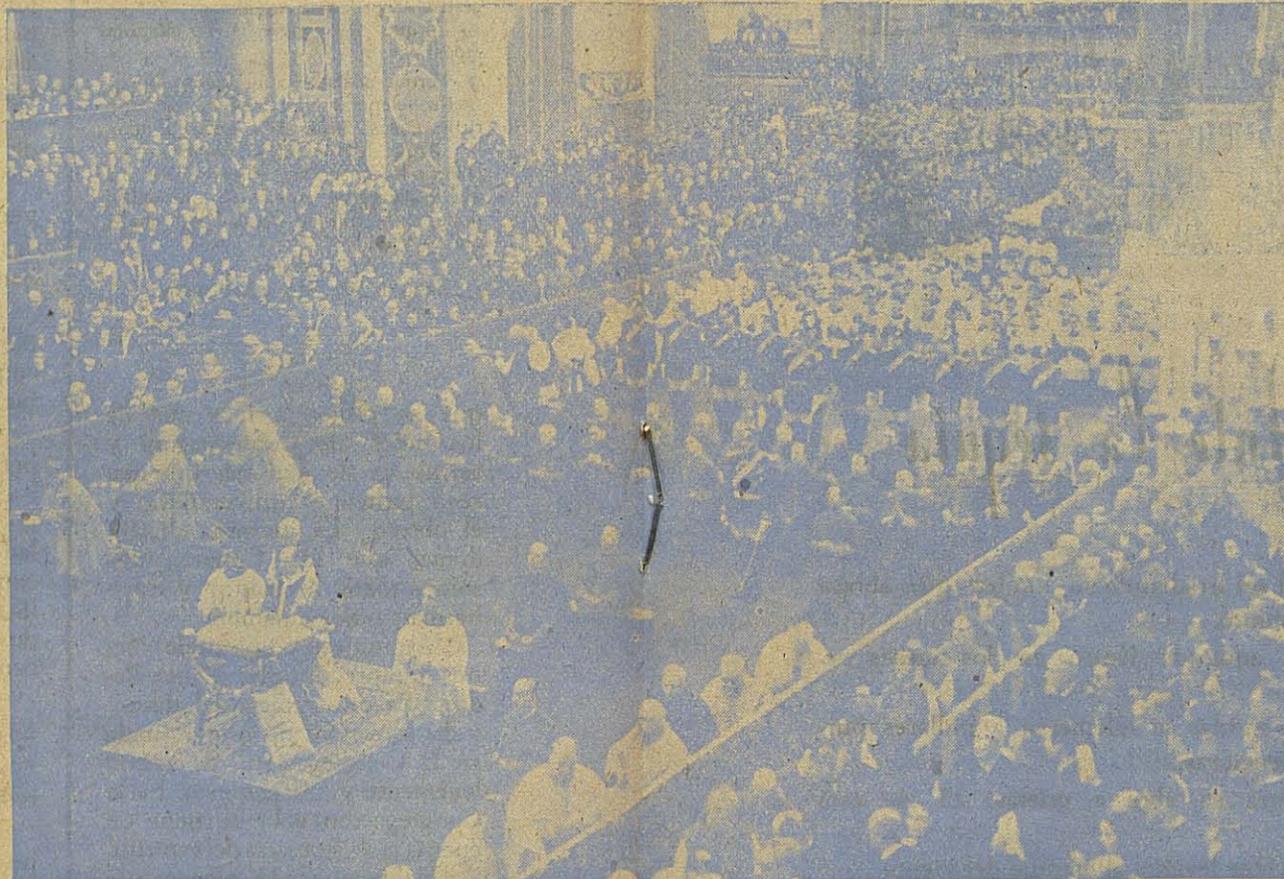
1.<sup>a</sup>.—Han reaparecido señales de un paganismo corrompido y corruptor cada vez más claras, más palpables y más angustiosas:

2.<sup>a</sup>.—los hombres se han degradado esclavizándose al error.

3.<sup>a</sup>.—Se ha quitado el único e insustituible fundamento del orden en los Estados.

4.<sup>a</sup>.—Se ha producido una profunda crisis espiritual que ha trastornado los sanos principios de la moral privada y pública.

5.<sup>a</sup>.—Han brotado múltiples errores, particularmente los dos que después se indican.



## REMEDIOS

1.<sup>a</sup>.—*La salvación de los pueblos no puede venir de los medios externos, sino de la reeducación espiritual y religiosa de la humanidad: debe partir de Cristo, tener la justicia como ejecutora y por corona la caridad.*

2.<sup>a</sup>.—*Esta regeneración es misión esencial y materna de la Iglesia, con la colaboración de los seglares y de la familia cristiana.*

3.<sup>a</sup>.—*Hay que dejar libre el camino a la Iglesia para trabajar en la formación de las generaciones según los principios de la justicia y de la paz*

*A la Iglesia la única que puede fomentar, con su unidad de doctrina y de moral, la unidad de pueblos. Así lo hace desinteresadamente, sin pretensiones de dominio ni obstáculos al progreso.*

3

## Olvido de la ley de solidaridad y caridad humana

Dictada e impuesta por un mismo origen, una misma naturaleza y una misma redención deben fomentarla los pueblos con la comunicación de sus peculiares dotes y el recíproco intercambio de bienes mediante un mutuo amor y una sentida caridad.

Cómo interpreta y realiza la Iglesia esta Ley:

Intenta una idea sobrenatural en el amor universal sentido y practicado, con una uniformidad externa superficial: por eso acoge con plácemes todas las fuerzas tendencias, usos y costumbres particulares, si no se oponen a los derechos de Dios y de los demás hombres; pero manda practicar la universalidad de la caridad cristiana que mira a todos a la luz pacificadora del amor.

4

## Negación de toda dependencia entre la autoridad civil y Dios

Y de toda ligadura de ley trascendente que deriva de Dios.

Consecuencias. Así:

1.<sup>a</sup>.—Se diviniza el Estado.

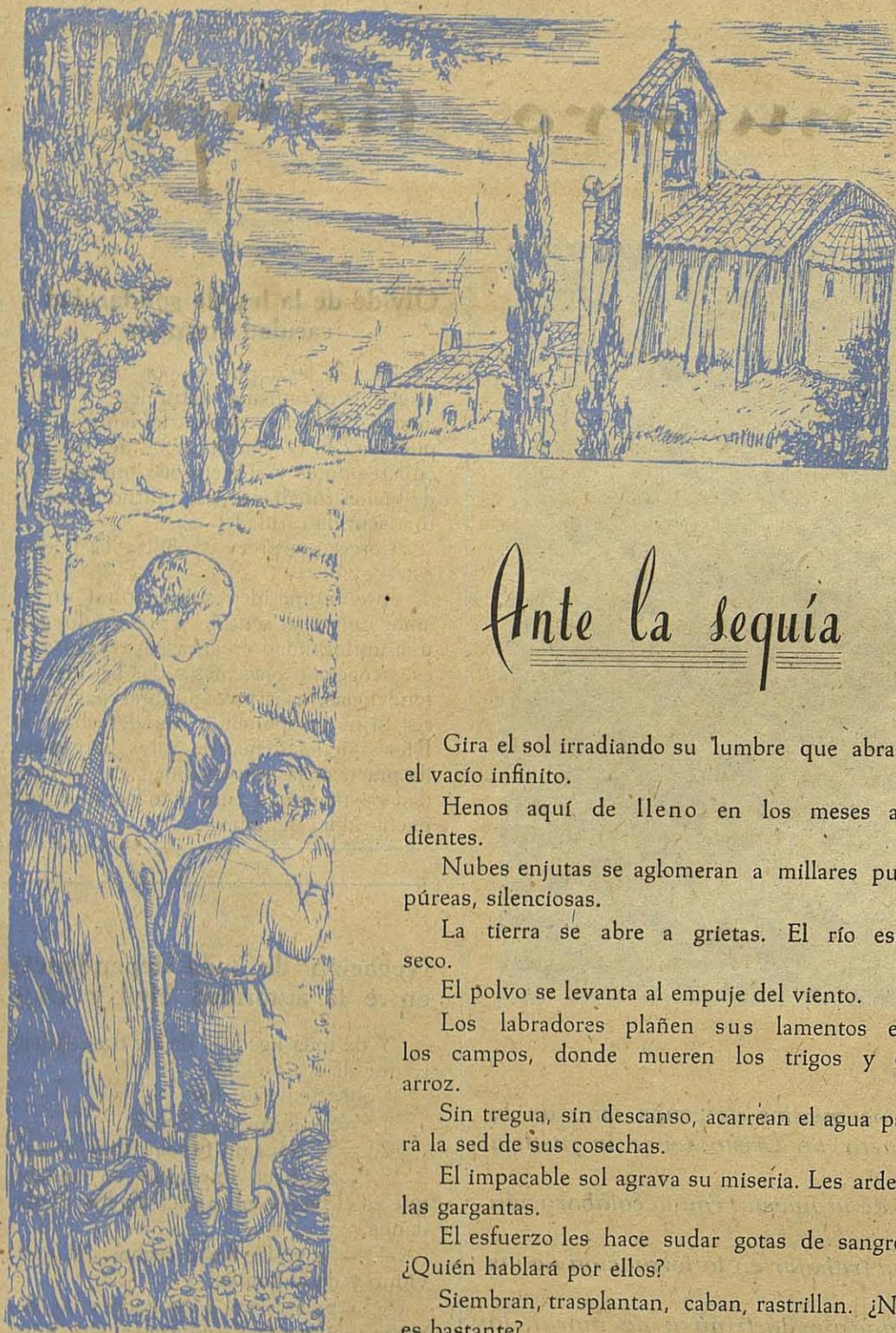
2.<sup>a</sup>.—Se ataca un fundamento moral.

3.<sup>a</sup>.—Se hace imposible su misión que es el bien común total de los ciudadanos.

4.<sup>a</sup>.—Se violan los derechos del individuo y de la familia.

5.<sup>a</sup>.—Se arrebató a los padres su derecho inalienable de educar a sus hijos en el espíritu cristiano.

6.<sup>a</sup>.—Se rompe la unidad, armonía, y pasiva convivencia de la sociedad internacional.



## Ante la sequía

Gira el sol irradiando su lumbré que abrasa el vacío infinito.

Henos aquí de lleno en los meses ardientes.

Nubes enjutas se aglomeran a millares purpúreas, silenciosas.

La tierra se abre a grietas. El río está seco.

El polvo se levanta al empuje del viento.

Los labradores plañen sus lamentos en los campos, donde mueren los trigos y el arroz.

Sin tregua, sin descanso, acarrean el agua para la sed de sus cosechas.

El impacable sol agrava su miseria. Les arden las gargantas.

El esfuerzo les hace sudar gotas de sangre. ¿Quién hablará por ellos?

Siembran, trasplantan, caban, rastrillan. ¿No es bastante?

¿Han de sufrir aún el dolor de no ver madurar sus mieses en otoño? si las nubes no llegan graviadas de luna, será vano su esfuerzo presuroso.

¿Por qué no levantan sus cabezas para clamar suplicantes al cielo?



Para tí. Lee...

## "Siete aprendices de hambre"

(Al margen del libro de Agustín Grau)

En el torrente ininterrumpido de libros que pese a la crisis económica van lanzando las fecundas editoriales españolas, se hace difícil avizorar entre tantas cosas mediocres lo que verdaderamente vale y merece cuidadosamente la atención. Venturosamente, manos amigas, han hecho llegar a las nuestras, afanosas e inquietas, el último libro de Agustín Grau, al que dedicamos ahora estas líneas.

Figura prestigiosa en el campo de las letras, músico notable y ante todo hombre de inmenso corazón, su nombre entre la balumba de apellidos extranjeros sin más linaje que su desnudez, suena a desconocido, quizá porque él mismo—inteligentemente—haya sabido rehuir la fama a presión de las críticas a precio alzado, y prefiera sencillamente, la ternura y cariño de unos lectores a los que ha ganado sin más mérito que su cordialidad servida por una pluma certera y valiosa. He aquí el título sugestivo del libro: «SIETE APRENDICES DE HOMBRE». Su contenido va entre la novela y la realidad, jugando con el lector que casi nunca sabe donde concluye la fantasía y empieza lo vivido, aunque en conclusión podamos decir al doblar la última hoja del volumen, que si lo que allí se explica nunca sucedió, en realidad de haber sucedido debió ser tal y como nos lo cuenta. En sus páginas viven siete muchachos españoles en la trayectoria difícil hacia este «hombre del mañana» preñado siempre de incógnitas y dudas. Grau que dedica la obra «a todos los muchachos buenos de la tierra» conoce bien el corazón de los adolescentes y les dedica su mejor pluma impregnada de amor y cariño, espolvoreada con una difícil naturalidad.

Hace pocos días escribió Alfonso Junco sobre una «naturalidad natural» y otra «naturalidad artística» desdeñando la primera y elogiando profusamente a la última. No negaremos al ilustre escritor hispanoamericano sus razones puramente estéticas, pero si, acaso en otro sentido se podría contradecir su teoría. Grau que es artífice de la pluma, renuncia en ocasiones a la pirueta literaria para trascender esta «naturalidad natural» que justamente medida tiene también su valoración artística. Porque el autor de «Siete aprendices de hombres», sabe emplearla con tino y la entremezcla hábilmente de modo que aún y ser tomada de la vida, no arrastre la vulgaridad e incorrección del lenguaje hablado, sino que tome de éste, solamente, su fragante tersura, sus ingenuos hallazgos literarios.

El libro de Agustín Grau, concebido para la muchachada atrae también a cualquier lector, siempre que a su edad perfecta, no apareje una visión senil de las cosas.

Inicial miniada de afecto y primores, es en este libro el prólogo del maestro Emilio Pujol—tan querido, tan devotamente admirado de todos los leridanos—quien nos dice en breves pinceladas de prosa transparente, azoriniana, quien es Agustín Grau, explayándose enseguida en torno a su noble propósito. Después de recorrer las páginas de este libro—ganados por su amenidad, enamorados de su hálito de ternura y bondad—más que tentarnos un análisis minucioso del mismo, preferimos aconsejar a los lectores que hasta aquí nos hayan seguido que no dejen de leerlo pues esto, a buen seguro, será lo que nos agradecerán de esta digresión demasiado larga ya.

IGNACIO M.<sup>a</sup> SANUY.



### Festividad de San Ignacio

El 31 del mes pasado, la Congregación celebró la festividad de San Ignacio, Patrono secundario de nuestra Congregación, con los siguientes actos: Por la mañana y en la Iglesia de la Sangre, hubo solemne Misa cantada por la Schola Cantorum de la Congregación. Antes se impuso la medalla a los nuevos congregantes José Cabicol Rius, Juan Cluet Tarragona, Jesús Garbayo Trincado, Ramón Grijalva Serrano, Domingo Melé Bonet, Antonio Miranda Morera, Fermín Pla Forcart y Luis Sierra Charles. Por la tarde a las seis y en la huerta de la Congregación dió una charla nuestro Padre Director, contestando diversas preguntas que acerca de la Compañía de Jesús le formularon varios congregantes. Finalmente, a las siete y media, en la Iglesia de la Sangre, solemne función religiosa con Exposición de S. D. M., rezo del Santo Rosario y panegírico del Santo a cargo del Rvdo. Padre Francisco de P. Llorens, S. J. Al final de la misma se cantó el himno del fundador.

### Varias

El día 25 los socios de nuestra Sección Visita de los Ancianos, obsequiaron extraordinariamente a los asilados. Proyectáronse tres películas y hubo reparto de cigarrillos, acogidos con enorme júbilo, como es natural.

## CRONICA

Agosto se nos desliza con toda lentitud. Un escritor dijo que este mes tiene una tristeza, pues de él nació este adjetivo: agostado, que suena a desmayo. Tal vez no suena del todo mal el citado adjetivo, pues si exceptuamos dos o tres actividades todas las demás están como muertas en la Congregación. La calma es absoluta, pero no por eso la Congregación deja de vivir su vida. Cada domingo hay estupendas conferencias de diversos temas. Se prepara un pequeño, pero aprovechado cursillo para la enseñanza del Catecismo y ha empezado sus funciones la Comisión para determinar los temas de nuestro próximo Certamen Literario en honor de la Inmaculada.

Mientras, vivimos unos días de ambiente pesado y seco. Pero como decimos, la Congregación continúa adelante con todas sus obras llevadas a feliz término hasta la fecha, y con las futuras que, D. m., irán naciendo y perfeccionándose, tal como reza nuestro himno en una de sus estrofas: «De Cristo Rey al calor...».

Nuestro congregante don Javier Olondriz, asistente segundo que fué de nuestra Junta de Gobierno, contrajo matrimonio el pasado día 23 de julio.

Nuestra enhorabuena y que Dios le guíe en su nuevo estado.

### Conferencias

Tuvieron lugar los días 17, 24 y 25 del pasado mes y 7 de los corrientes, a cargo de los congregantes Jaime Miró, Ro-

mán Sol, Román Torroja y José Rivadulla, que nos hablaron, respectivamente, sobre «Aventuras y desventuras de un congregante», «La vida universitaria del congregante», «Vida del congregante en la Academia General Militar» y «Comentario acerca de la «Bis Seculari». Todas ellas fueron escuchadas por numerosos congregantes, teniéndose en la huerta de la Casa de Cristo Rey.

# DE LA CONGREGACION FEMENINA

## Tu medalla

Sobre tu pecho, congregante, la veo lucir varias veces al día o cuando menos te la pones en el acto más solemne del día: en tu comunión. Cumples tu lema: «Ad Jesum per Mariam». La veo también sobre tu mesa de estudio, presidiendo, orientando tu trabajo, y a la cabecera de tu cama, guardando tu descanso. Algo vital ha de ser para ti tu medalla de Congregación, que la llevas siempre contigo. Ya sé que tú la quieres siempre junto a ti para estar tú también así siempre junto a Ella.

Y es que tu medalla es un símbolo. El retrato de la madre sobre el corazón del hijo. Símbolo del amor que te tiene y del que tú quieres profesarle. Si eres buen hijo se irá acortando la distancia que media entre la medalla y tu pecho. Su imagen se irá grabando en tu corazón. Y tu medalla será entonces la meta de tus anhelos, el modelo de tu santidad.

Tu medalla es, además, luz de tu alma, faro de tu vida, guía de tus pasos, consuelo en tus aflicciones y socorro en tus necesidades.

¡Oh, el dulce brillar de tu medalla! ¡Cuánto le debes ya en pocos años! Le cuentas tus quehaceres, le expones tus deseos, reconoces tus derrotas y le ofreces tus triunfos. ¡Cuántas veces la oprimiste entre tus dedos con toda la fuerza de una petición! Y ¡cuántas también tus ardientes labios estamparon en su efigie íntimos besos de gratitud filial!

Es TU MEDALLA, el retrato de TU MADRE del Cielo, la dulce compañera de TU VIDA.

## Reparto de lana

La Sección Ropería ha procedido al reparto de varias madejas de lana entre las señoritas congregantes que, como en años anteriores, confeccionarán durante el verano los jerseys que servirán de abrigo a nuestros niños y niñas pobres de los Centros Culturales: Beato Pignatelli y Ntra. Sra. del Pilar.

## Ingreso en el Magisterio

La niña Carmen Ferrer, perteneciente a nuestro Centro Ntra. Sra. del Pilar (Pignatelli de niñas), ha ingresado en el Magisterio después de haber seguido provechosamente el curso en el Colegio Mater Salvatoris (Beca para Pignatellis) de nuestra ciudad.

## La clase de costura en el Pignatelli

Aprovechando las vacaciones escolares se ha intensificado la clase de corte y costura, que viene dándose durante el año en aquel Centro. Cada tarde se reúnen un considerable número de niñas que bajo la dirección de señoritas congregantes, aprenden poco a poco a cortar y confeccionar distintas prendas de vestir.

## Biblioteca

Un buen número de libros formativos y de recreo han venido a engrosar nuestra Biblioteca, que sigue funcionando el verano con toda normalidad y mayor intensidad.

## La festividad de San Ignacio

El 31 de julio, festividad de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, las Congregantes y Aspirantes asistieron a la Santa Misa y función religiosa de la tarde, que en la Iglesia de la Purísima Sangre tuvieron lugar, uniéndose a los rezos y cantos generales con todo fervor y entusiasmo.



# DEPORTES



## *Del deporte al pecado pasando por los falsos dioses*

Es lástima el tener que confesarlo, pero es así: hoy día el deporte está corrompido. Claro está que entre juego y juego: entre el fútbol y la pesca media un abismo, pero aún así y hablando en sus líneas generales nos atrevemos a referirnos a todos por un igual. Del deporte como medio, se ha pasado al deporte como fin y en nuestro infraespiritualizado mundo no hay duda que él es uno de los dioses favoritos.

Bien es verdad el cacareado aforismo «mens sana in corpore sano», pero esto que tanto se repite no es sino afirmar que el deporte es medio y no fin; de donde se deriva que es absurdo conceder más importancia al deporte que al espíritu. Nunca podrá estorbarse el cumplimiento de los deberes religiosos en aras del deporte.

Y de aquí surge nuestra queja, que no es para el deporte sino para los deportistas. Señores: un poco más de seriedad y ello para quien cobra y no cumple, que es robar; para quien juega y berrea, que es

«El deporte no es un fin sino un medio, y como tal debe estar dirigido para llegar al fin, que consiste en la educación perfecta y estructurada de todo hombre, a quien el deporte sirve de ayuda para el cumplimiento pronto y generoso del deber, tanto en la vida del trabajo como en la de la familia. Con un lamentable vuelco del orden moral algunos jóvenes dedican apasionadamente todo su interés y toda su actividad a las reuniones y manifestaciones deportivas, a todos los ejercicios de entrenamiento y a todas las competencias, poniendo todo su ideal en la conquista de un campeonato, pero no dedican más que una atención distraída y aburrida a las importantes necesidades del estudio o de la profesión». —PIO XII.

mala educación; para quien jugando se enfurece y recurre a la fuerza, que es perder el seso; para ciertos gestos de deportistas, que es grosería; para lo que pasa en muchos vestuarios, que es impureza; para deportes más o menos sedentarios que ojalá fueran mera antesala del amor, etc. etc.. Para todos ellos... nos contentamos con pedir un poco de seriedad. Y ¿si habláramos de los profesionales (incluidos los de casa)? Nos contentamos con decir que aun cuando sean dioses para muchos, en la Roma pagana había dioses del bien y dioses del mal —intelligentia pauca—.

Y al referirnos a lo anterior debemos confesar sinceramente que el deporte de hoy con su profesionalismo y promiscuidad, con sus partidismos y politiquero es semilla abundante en que fructifica el germen del mal. Creemos en la existencia de excepciones, hechas no para determinados deportes llamados puros—(y a propósito de puro, ¿recuerdan Vds. aquel titulito referido a Baroja, «El impío Don Pío? ¡qué bien nos vendría el titulito!)—sino para ciertos deportistas que son en su actuación ejemplo verdadero y constante y para quienes toda alabanza y encomio es insuficiente. Lastima que sean excepciones, porque la triste realidad es que si empleáramos la palabra sinvergüenza para señalar a muchos deportistas, quedaríamos cortos con el calificativo.

Y después de dicho todo esto afirmamos que no nos gusta herir susceptibilidades, y mucho menos referirnos a nadie en particular; pero nunca por miedo dejaremos de decir la verdad y como hoy en Lérida hay mucho de lo dicho en todos los deportes y por la prensa se quiere endiosar a quienes como hombres estarían mejor en el olvido, damos el grito de alerta.

¡Alerta con los falsos deportistas y mucho cuidado con los dioses de papel!

VARIOS SIMPATIZANTES  
DE **SIGUEME**



MATARÓ

CON VERDADERO INTERÉS  
AYUDAMOS A **SIGUEME**



SUSCRIPTORES DE BARCELONA

*Barangé*

BARCELONA

Feneteria **CORAL**

Pedro IV, 194

BARCELONA

Recuerde al efectuar sus compras las casas anunciadas en **SIGUEME**

Leed y propagad

**SIGUEME**

SECCION PUBLICIDAD EN BARCELONA

Consejo de Ciento, 263, 1.º-2.ª

Ayudando a la PRENSA CATOLICA,  
contrarrestamos el imperio del comunismo

**S. J. B. F.**

BARCELONA

RESERVADO

**H. G. - S. A.**

BARCELONA

*Vda. de Nadal*



*Barcelona*

**Antonio Miracle**



**BARCELONA**

VIVA CRISTO REY

**F. L.**

**BARCELONA**

Recuerde al efectuar sus compras las casas anunciadas en SIGUEME

Librería Religiosa del Pilar

# FREGOLA

Ornamentos de todas clases para el Culto Religioso  
Imágenes de talla y en pasta - madera  
Libros de formación religiosa y Devocionarios de todas clases

Plaza de la Sal, 18 - Teléfono 1428

LÉRIDA

CONSERVAS

# LA BORDETA

LÉRIDA

## Fausto Benet

G E S T O R  
ADMINISTRATIVO  
COLEGIADO

Rv. Blondel, 13, pral.-1.<sup>a</sup>-Tel. 1382

LÉRIDA

AYUDA A LA PRENSA  
CONGREGACIONISTA



J. B. P.

MERCERÍA — NOVEDADES — GÉNEROS DE PUNTO

# Marcelino Miarnau

Mayor, 68-C. Jan, 1

LÉRIDA

Teléfono 2057

Recuerde al efectuar sus compras las casas anunciadas en SIGUEME

*En tejidos y confecciones  
recuerde una firma de seriedad*

## Almacenes de SAN PEDRO, S. A.

Mayor, 24 - Teléfono 1523

LÉRIDA

SUCURSALES en Barcelona, Barbastro, Zaragoza, Jaca,  
Huesca y Logroño

## AGUSTI & FERRER

LAVABOS - BAÑERAS - WATERS  
LUNAS - METALES - VIDRIOS

LÉRIDA

Teléfono 2121

Avenida Caudillo, 32

Apartado 65

## Imprenta Mariana

ISIDRO SISÓ

TRABAJOS COMERCIALES Y DE ALTA FANTASÍA  
OBRAS - REVISTAS - FOLLEIOS - ESTAMPAS, ETC.

Academia, 17

Teléfono 2042

LÉRIDA